



RECONOCIMIENTO CANÓNICO DE SANTA TERESA DE JESÚS (1515-1582)

PRESENTACIÓN DE LA RELACIÓN CIENTÍFICA SINTÉTICA

En este documento que presentamos podemos comprobar la falta de salud de Santa Teresa de Jesús. A la vez, conociendo sus escritos y su vida, sabemos que jamás fue una mujer enfermiza.

SIEMPRE ENFERMA, JAMÁS ENFERMIZA

“... con ser ya de edad y muchas enfermedades, daba gran contento mirarla y oírla porque era muy apacible y graciosa en todas sus palabras y acciones”.

María de San José.

(Libro de Recreaciones, recreación VIII, pág. 188)

El reconocimiento canónico de Santa Teresa de Jesús está dirigido por el experimentado antropólogo italiano Luigi Capasso, quien ha realizado cerca de cuarenta proyectos semejantes, en este caso en colaboración de los también antropólogos italianos de la universidad “G. D’Annunzio” de Chieti – Pescara” Ruggero D’Anastasio y los doctores Iacopo Cilli y Arianna de Felice.

“Con este trabajo se reconstruye la parte de la historia que guarda la biología de la persona de Santa Teresa de Jesús. En el caso de la Santa se trata de una historia absolutamente extraordinaria”, ha indicado el profesor Capasso.

Full Professor of Medical Anthropology
School of Medicine and Health Sciences
State University “Gabriele D’Annunzio” of Chieti and Pescara – Italia

Como ejemplo, el profesor Capasso, ha señalado que en los pies de la Santa se aprecian las señales de las cuerdas de esparto clásicas de las alpargatas teresianas al igual que la marca de la toca carmelitana en su frente.

El equipo médico científico ha entregado a la Orden del Carmelo Descalzo un documento preliminar de 53 páginas, del que se ofrece una síntesis divulgativa realizada por el profesor don Luigi Capasso. En la finalización del proyecto iniciado en Alba de Tormes el 28 de agosto de 2024, el equipo médico – científico realizará una publicación conclusiva en el Comité Científico Internacional.

El documento preliminar y la síntesis originales en italiano se encuentran depositadas en los archivos de la Casa General del Carmelo Descalzo, en Roma, y del monasterio de la Anunciación de Nuestra Señora del Carmen, de las Madres Carmelitas Descalzas de Alba de Tormes. Está firmado por el profesor don Luigi Capaso en Chieti, Italia, el 15 marzo 2025.

Desde la Orden del Carmelo Descalzo queremos que las conclusiones del reconocimiento canónico realizado sirvan para un mayor conocimiento de Santa Teresa de Jesús y para enriquecernos todos con el ejemplo de su vida a la vez de invocar su intercesión. Para realizar este proyecto, agradezco el buen trabajo imprescindible del padre Marco Chiesa, Postulador General de la Orden del Carmelo Descalzo.

Ofrecemos a continuación la síntesis traducida del original italiano por el padre Carmelita Descalzo Gustavo Prats Sánchez – Ferragut, al que agradecemos su colaboración, siendo también el traductor del documento preliminar.

P. Miguel Ángel González
Prior OCD de Alba de Tormes y de Salamanca

RESUMEN DEL INFORME CIENTÍFICO



He recibido el encargo, de la Postulación General de los Carmelitas Descalzos, de realizar la parte técnico - científica del reconocimiento canónico de los restos mortales de Santa Teresa de Jesús (Teresa de Cepeda y Ahumada: 1515-1582). Resumo en este breve documento los resultados del reconocimiento, realizado a partir del 28 de agosto de 2024 y aún en curso.

Los restos mortales de Santa Teresa de Jesús se conservan en lugares diferentes. He tenido la oportunidad de examinar los siguientes:
En la Basílica de la Anunciación de Nuestra Señora del Carmen, en Alba de Tormes, se conserva el cuerpo en la preciosa urna de plata y el brazo izquierdo y el corazón en dos relicarios separados.

En el Convento de la Merced, de las Madres Carmelitas Descalzas de Ronda, Málaga, se conserva la mano izquierda.

En la iglesia de Santa María della Scala, en Roma, se conserva el pie derecho.

Todas las reliquias examinadas están momificadas. El estado de conservación es extraordinario: el pie derecho, la mano izquierda, el corazón y el brazo izquierdo están perfectamente conservados, con la piel intacta, con tejidos subcutáneos y masas musculares bien conservadas, con huesos en conexión anatómica y sin signos de degradación.

El cuerpo tiene áreas descubiertas de ropa, es decir, la cara y el pie izquierdo, excelentemente conservadas, mientras que las partes cubiertas por la ropa muestran la conservación de los tejidos ya momificados en siglos pasados.

Los análisis que hemos realizado, también con métodos químicos y con métodos micromorfológicos de microscopio electrónico de barrido, excluyen la presencia de microorganismos contaminantes activos; esto

demuestra que los tejidos orgánicos del cuerpo están actualmente estabilizados, no contaminados, y que el lugar de conservación es adecuado, no húmedo, como también lo demuestran nuestras mediciones microclimáticas.

Gracias a la detallada documentación científica llevada a cabo con motivo del actual reconocimiento, se ha procedido a la desinfección tanto del interior de la preciosa urna de plata como de los tejidos momificados del cuerpo de la Santa, para destruir cualquier actividad residual de insectos o microorganismos anteriores. Además, se ha procedido a consolidar los tejidos momificados del cuerpo, con el fin de bloquear cualquier degradación actual y futura, tanto mecánica como biológica.

El estado de perfecta conservación de los tejidos blandos de la cara es realmente extraordinario: por ejemplo, se conserva el cuero cabelludo, con todavía muchos rastros de pelo que son de color castaño, el pabellón auricular izquierdo, el ojo derecho que aún conserva los párpados, el iris de color oscuro, la tridimensionalidad del globo ocular, todos los tejidos blandos de la pirámide nasal incluidas las fosas nasales y el vértice de los cartílagos nasales.

Esta vasta y perfecta conservación de gran parte de la fisonomía facial de la Santa, a más de cuatro siglos después de su muerte, sigue apareciendo perfectamente visible a nuestros ojos, con una musculatura mimética facial relajada, que todavía transmite la sensación de serenidad con la que la Santa muestra que afrontó el momento de su muerte.

Además de comprobar el estado de conservación de las reliquias, con el fin de seleccionar el mejor método de conservación posible, durante el reconocimiento también se registraron todas las características biológicas y médicas de los tejidos momificados y del esqueleto de la Santa a través de la observación directa, mediante el uso de microscopios, con análisis microquímicos y, finalmente, mediante el análisis radiográfico. Todo ello ha permitido conocer mejor a la persona de Santa Teresa de Jesús desde el punto de vista físico, es decir, hemos podido reconstruir el llamado "*biotipo*".

En primer lugar, nuestros análisis químicos nos permiten descartar que se haya implementado un proceso de momificación artificial, tanto en el caso del cuerpo como en el caso de cada una de las otras partes conservadas por separado. Esto hace que el fenómeno de la momificación, especialmente el

del brazo izquierdo, el pie derecho y la cara, sea un fenómeno natural verdaderamente excepcional, con una perfecta conservación de todos los tejidos blandos. Solo en el corazón hemos encontrado la presencia de eflorescencias inorgánicas que podrían estar relacionadas con productos químicos utilizados en su conservación inicial.

En general, los restos examinados son los de una mujer con una estructura esquelética pequeña, con masas musculares frágiles y con un panículo subcutáneo adiposo pobre. La altura en vida, reconstruida por cálculos antropométricos, ha resultado ser de unos 156,8 centímetros.

El estado de mineralización del esqueleto es acorde con la edad a la que murió Santa Teresa de Jesús, a los 67 años, y el tejido óseo de las vértebras, tanto torácicas como lumbares, muestra cierto grado de enrarecimiento (osteopenia), asociado a la alteración morfológica de algunos cuerpos vertebrales, con caras superior e inferior ligeramente cóncavas, como ocurre en la osteoporosis senil o alteración de las llamadas "*vértebras de pescado*".

Una característica sobresaliente de la columna vertebral es la cifosis cervical y dorsal severa, es decir, la curvatura anterior del cuello y el tronco. Esta conformación le dio a la Santa una apariencia inclinada hacia adelante, con la cabeza inclinada hacia abajo que también tuvo que obligarla a una posición supina forzada e incómoda, con la cabeza que no podía apoyar en la almohada cuando estaba recostada.

Los cambios en la columna vertebral se asocian con la osificación de los cartílagos costales que soldaban el extremo anterior de las costillas al esternón, disminuyendo significativamente la movilidad torácica durante la respiración. Tanto debido a la cifosis como a la osificación de la parte frontal de las costillas, la respiración se volvió en ella incompleta y dificultosa.

Hay artrosis bilateral de rodilla, muy grave en la izquierda y más leve en la derecha. En la izquierda, el cartílago de la articulación entre el fémur y la tibia estaba completamente desgastado, con rastros de contacto directo entre los dos huesos y con grandes neoformaciones óseas también en la rótula llamados osteofitos. En la izquierda, la artrosis fue más leve, con preservación del cartílago articular.

A nivel de la planta del pie izquierdo, por debajo del talón, se encuentra el llamado "*espolón*" subcalcáneo, una neoformación ósea llamada entesopatía de la fascitis plantar, a menudo asociada a dolor y dificultad para apoyar el pie en el suelo. La radiografía del pie derecho, conservado en Roma, muestra que esta lesión era bilateral, en ambos pies.

Por último, la exploración radiográfica del pie derecho también muestra alteraciones óseas derivadas de la inflamación en la región distal de la falange terminal del primer dedo del pie. Estos son signos de inflamación quizás debidos a una infección originada alrededor de la uña del dedo gordo del pie derecho, lo que se denomina "*uña encarnada*".

Tanto la artrosis de las rodillas y los espolones subcalcáneos como la infección crónica del dedo gordo del pie derecho eran enfermedades crónicas y dolorosas, que interferían para caminar adecuadamente. La asimetría de la artritis de las rodillas y la infección del dedo gordo del pie derecho probablemente también hicieron que al caminar con los dos pies cojeara y ciertamente interfirieron en la capacidad de arrodillarse y hacer la genuflexión. La postura arrodillada también podría haber sido una causa, o al menos una causa contribuyente, de la osteoartritis de las rodillas.

Recordamos que solo encontramos tres dientes: el segundo molar superior izquierdo y los dos caninos inferiores. Todos estos dientes muestran un desgaste severo de acuerdo con la edad de la Santa. Además, el segundo molar superior izquierdo tiene caries perforante del cuello. Por último, ambos caninos muestran importantes grupos de sarro dental adheridos a las coronas.

Las radiografías del cráneo muestran que muchos alvéolos dentales estaban atrofiados o en vías de atrofización, lo que indica que los dientes correspondientes se habían caído durante su vida. En conclusión, el estado de salud de la boca de la Santa estaba realmente muy deteriorado. Sufría de edentulismo casi total, caries dental severa, desgaste dental severo y depósitos de sarro dental evidente.

La radiografía del brazo derecho muestra una patología del punto de inserción del músculo flexor profundo de los dedos en la parte superior del cúbito. En términos técnicos "*entesopatía por sobrecarga*". Esta lesión también está de acuerdo con la historia personal de la Santa, con especial

atención a su hábito de escribir, acción que involucraba directa y continuamente al mencionado músculo externo de la mano derecha.

En cuanto al brazo izquierdo, no encontramos ninguna alteración, aunque en la región de la muñeca la analítica radiográfica no arroja ninguna información debido a la interferencia de la presencia de un brazalete de plata, que no nos planteamos retirar, si bien es fundamental subrayar su perfecto y extraordinario estado de excelente conservación.

En lo que respecta al corazón, debemos recordar que es una porción de este órgano, que incluye el tabique interventricular y el ventrículo, probablemente el derecho. Los rastros de al menos dos secciones, ciertamente *post-mortem*, son claramente evidentes en esta reliquia, mientras que no se ha documentado ningún rastro de patología en vida ni con exámenes microscópicos ni con radiografías de baja densidad.

Por último, debemos recordar que algunas pequeñas partes del cuerpo no se conservan; faltan debido a desprendimientos intencionados realizados con el propósito de obtener reliquias y no debido a una mala conservación del cuerpo. Mencionamos a este respecto el dedo meñique de la mano izquierda que se conserve en Ronda (Málaga) reemplazado por una sustitución de cuero, el contenido de la órbita izquierda, que muestra rastros de extirpación post-mortem y las paredes inferiores del tórax a la derecha y a la izquierda para extraer el corazón.

Además de los exámenes antropológicos mencionados hasta ahora, también hemos realizado otras dos actividades científicas:

1.- La reconstrucción anatómica de la apariencia facial en vida.

2.- El análisis del ADN.

La reconstrucción del rostro se ha llevado a cabo en el Victorian Institute of Forensic Medicine (Monash University, Victoria, Australia), aplicando una combinación de metodologías forenses actualmente en uso en Estados Unidos y Reino Unido y basadas en los datos antropométricos y en las radiografías que hemos realizado con motivo del actual reconocimiento.

Los análisis de ADN siguen en curso en los laboratorios de Genética Médica de la Universidad de Chieti y Pescara (Italia); su objetivo específico es documentar los rasgos genéticos de las enfermedades hereditarias, con especial atención a las enfermedades cardíacas, de cuya presencia parece haber indicios históricos en la Santa.

Los resultados de estos análisis de laboratorio, que se realizan en muestras muy pequeñas de tejido muscular momificado que hemos tomado especialmente con motivo del reconocimiento actual, estarán disponibles en los próximos meses.

Todo lo que se ilustra en este informe resumido es el resultado de las actividades realizadas directamente sobre los restos biológicos de Santa Teresa de Jesús, en el Convento de la Anunciación de Nuestra Señora del Carmen, en Alba de Tormes, por un grupo de antropólogos coordinado por mí y formado por el profesor Ruggero D'Anastasio y los doctores Jacopo Cilli y Arianna de Felice.

Todas estas actividades han sido posibles gracias al encargo recibido de la Postulación General de la Orden de los Carmelitas Descalzos y de la Provincia de los Carmelitas Descalzos de Santa Teresa de Jesús en España, a quienes queremos agradecer la confianza que han depositado en nosotros y la hospitalidad que nos han brindado.

Un agradecimiento especial al P. Marco Chiesa, Postulador General de la Orden de los Carmelitas Descalzos en Roma, al P. Miguel Ángel González, Prior OCD de Alba de Tormes y de Salamanca, al P. Francisco Sánchez Oreja, Provincial OCD de la provincia de Santa Teresa de Jesús en España, a las Madres Carmelitas Descalzas del Monasterio de la Anunciación de Nuestra Señora del Carmen de Alba de Tormes, así como a toda la Villa de Alba de Tormes (Salamanca).

Chieti (Italia), 15 de marzo de 2025



Luigi Capasso
Catedrático de Antropología Médica
Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud

